

# La infraestructura hotelera en Chile y su relación con Argentina.

## Hotel Termas de Puyehue y Hotel Portillo

**María Macarena Cortés**  
**Luz María Vergara**  
**Anita María Puig**

El presente artículo forma parte del proyecto FONDECYT N° 111110435 "La construcción de lo nacional: la presencia de la arquitectura en las revistas y guías de turismo, 1930-1962", desarrollado por Macarena Cortés. Fue publicado en la Revista *Investigación + Acción*, vol. 16, no. 15 (2013): 13-28.



**P O R T I L L O**

FIG. 01: Hotel Portillo. Fuente: *Guía del Veraneante*, 1954, 39.

El presente artículo propone abordar las vinculaciones entre turismo y arquitectura moderna, a través del estudio dos hoteles emblemáticos de Chile que, dada su ubicación estratégica, estuvieron conectados con el vecino país de Argentina. Las claras intenciones de difundir el turismo a nivel nacional e internacional llevaron a la construcción de hoteles muy cercanos a pasos fronterizos con Argentina y promovieron el turismo binacional. Los casos por analizar son el hotel Portillo (1944-1949), ubicado en la zona central del país en plena cordillera de Los Andes, diseñado por el arquitecto Martín Lira, y el hotel Termas de Puyehue (1937-1944), en la zona sur del país, diseñado por los Hermanos Freitag. Ambos proponían una visión turística que ampliaba la demanda nacional, relacionándolos con los espectaculares entornos naturales en que se ubicaban y con los cuales alimentaban un turismo de intereses especiales. Las condiciones formales y las propuestas materiales de estos edificios introducen el desarrollo de la tipología hotelera del refugio invernal y del gran hotel termal.

### **FERROCARRILES DEL ESTADO Y LA DIFUSIÓN DEL TURISMO EN CHILE**

Hacia la década de 1930, Ferrocarriles del Estado de Chile – FFCC – vislumbró el turismo como un nicho importante del desarrollo económico para la empresa estatal, pues podría complementar el transporte de pasajeros ayudando a diversificar la oferta a nivel nacional e internacional garantizando, al mismo tiempo, una mayor demanda por el servicio.

La amplitud de su recorrido norte-sur colonizó el angosto y deshabitado país, particularmente desde Santiago hasta Puerto Montt y en su conexión este-oeste con Argentina a través del Tren Trasandino. Esta red de líneas conectoras se complementó con la creación de hoteles en los destinos, ya sea cercanos a estaciones de trenes de ciudades o poblados, o vinculados a circuitos turísticos. Esto último, a través de diversos sistemas de conexión terrestre o naviero, que se coordinaban con el ferrocarril para acceder a lugares distanciados.

Ferrocarriles no sólo se encargó de generar una red de ramales y estaciones a lo largo del país, sino que también se ocupó de construir, en los destinos, hoteles que permitieran una estancia confortable. La forma de participación de FFCC en la construcción de hoteles estuvo ligada a la formación de Consorcios Hoteleros, como la Organización Nacional Hotelera S.A (ONHSA), la Sociedad de Turismo y Hosterías de Chile, y la Sociedad Hoteles de Cordillera (HORCOSA)<sup>1</sup>. Los casos que se analizarán, el hotel Portillo y el hotel Termas de Puyehue, pertenecen a las dos últimas (HORCOSA y a la Sociedad de Turismo y Hosterías de Chile). La vinculación con los consorcios hoteleros tuvo que ver con la separación evidente de las funciones de transporte versus las de hospedaje, permitiendo asumir relaciones económicas diversas para la gestión turística.

Esta iniciativa estuvo además apoyada en dos documentos de difusión que la misma empresa de Ferrocarriles de Chile creó y mantuvo en circulación por más de 30 años: la revista *En Viaje* publicada entre 1933 y 1973 (de carácter mensual, que contó con 470 números), y la *Guía del Veraneante* publicada entre 1932 y 1962 (de carácter anual), ambos publicados por los Talleres Gráficos Ferrocarriles del Estado Chileno en Santiago. En ellos se puede apreciar al apoyo definitivo en la difusión de los hoteles nombrados, como de otros que eran parte de los consorcios descritos. Existieron extensos artículos descriptivos de los hoteles (sus comodidades, servicios, entorno natural, programa, etc.) y avisos publicitarios de ambos. Esto se corresponde con la participación de Ferrocarriles en la

gestión y promoción tanto de dichos hoteles como de los destinos turísticos que representaban. En estos documentos las imágenes exteriores de los hoteles son profundas y acompañan las descripciones, valorando la arquitectura y la imagen iconográfica del hotel como parte de la puesta gráfica de la difusión turística.

Tanto la revista *En Viaje* como la *Guía del Veraneante* constituirán la base documental con la que trabaja la presente investigación, desde la cual se extraen las imágenes y textos con el fin de interpretar las condiciones particulares del desarrollo de los hoteles seleccionados y sus relaciones territoriales y arquitectónicas.

Es así como el vínculo entre turismo y la empresa de Ferrocarriles del Estado de Chile, implicó la difusión de los atractivos turísticos del país a través de medios impresos, junto a la construcción – y en muchos casos la administración – de infraestructura hotelera. De esta manera, la empresa se hizo cargo del viaje pero también de los destinos, en términos de la creación de infraestructura que acogiera al turista.

Ambos casos que se analizarán presentan similitudes interesantes en cuanto a su gestión. Por un lado, se debía enfrentar el problema de la estacionalidad generando hoteles activos en la mayor cantidad de meses al año y no únicamente en verano. Por ello, los dos casos presentados apuntan precisamente a la diversificación de la oferta. El Portillo como un hotel de esquí, se centraba en la oferta de invierno, mientras el de Puyehue ofrecía termas para cualquier época del año. Por otro lado, ambos hoteles tenían la ambición de relacionarse con las zonas turísticas del vecino país Argentina, el Portillo a través del Tren Trasandino que vinculaba la ciudad chilena de Los Andes y con la argentina de Mendoza, y el Puyehue con el camino de unión entre Osorno en Chile y con San Carlos de Bariloche en Argentina, a través del paso fronterizo de mismo nombre (actual paso Cardenal Samoré). Finalmente, ambos hoteles son, en parte, el resultado de la construcción de infraestructura vial y ferroviaria. En el caso de Portillo es clara la influencia que tiene el tren en las posibilidades de acceder al lugar, teniendo su propia estación. En el caso de Puyehue, la estación se encontraba en la ciudad de Osorno y se ofrecían dos sistemas de transporte al hotel: uno en automóvil a través de un camino inaugurado en 1937 y otro en barco que iba por el lago del mismo nombre hasta las termas.

#### **EL TURISMO COMO APUESTA DE RELACIONES BILATERALES ENTRE CHILE Y ARGENTINA**

Las relaciones entre Chile y Argentina en términos de difusión del turismo son recurrentes y demuestran el interés de ambos países de mantenerse conectados, más allá de las relaciones económicas. Esto queda demostrado por la presencia frecuente de artículos relacionados con las rutas internacionales que los conectan, principalmente a través de Los Andes-Mendoza y Osorno-Bariloche. Las acciones propuestas en los artículos que se pueden encontrar



**TERMAS DE PUYEHUE**

FIG. 02: Hotel Termas de Puyehue. Fuente: *En Viaje*, no. 293 (marzo de 1958): 42.

en los documentos de difusión turística en Chile, abogaron por eliminar las trabas económicas y administrativas que impedían un flujo constante de turistas, así como la construcción y término de rutas entre ambos países.

El primer paso fue que Ferrocarriles del Estado se hiciera cargo de la sección chilena del Ferrocarril Trasandino en 1934; con ello se aseguró el restablecimiento del servicio que había estado detenido por motivos económicos. Por otro lado, en mayo de 1944, se realiza un número especial de la revista *En Viaje* no. 127, dedicado exclusivamente a la Argentina y sus relaciones con Chile. En su editorial se expresa la relevancia de las relaciones entre ambos países, de esta manera:

Mientras el cataclismo Europeo hace vacilar las bases de la civilización y un sin número de naciones vive su hora de inquinas, resquemores incomprensiones, en América, estos dos pueblos – Chile y Argentina – dando pauta a las demás Republicas del continente, hacen más estrechas sus relaciones y tratan de complementarse en los espiritual y en lo material, en un propósito enaltecedor de confraternidad y espíritu americanista<sup>2</sup>.

En este número, existe un artículo dedicado exclusivamente a las rutas entre Chile y Argentina, titulado “Rutas Internacionales entre Chile y la Argentina”<sup>3</sup>, dando cuenta de la importancia de los pasos fronterizos y de las diversas iniciativas para realizar nuevas líneas de ferrocarriles. Además otros artículos que se centraban en el tráfico comercial entre ambos países, como en “Intercambio Comercial

Chileno-Argentina”<sup>4</sup>, dando cuenta del interés de mantener y fortalecer dichos lazos.

Pero claramente los artículos publicados en la revista *En Viaje* se irán concentrado cada vez más en las relaciones de intercambio a nivel turístico con títulos como, “Santiago y Buenos Aires, Ciudades Monumentales de América”<sup>5</sup> en el no. 9 de 1941, “Constelación de Lagos une a Chile y Argentina”<sup>6</sup> en el no. 315 de 1960, o “Cita de Chile y Argentina en Osorno para Abrir Nuevas Rutas al Turismo”<sup>7</sup> en el no. 350 de 1962. En ellos se puede apreciar una pretendida aspiración de hacer equivalentes ambos países, tanto desde el punto de vista del desarrollo urbano de las ciudades como de la belleza de sus paisajes naturales. De esta manera, al menos en Chile, se propone mirar a Argentina como un aliado, donde ambos tienen condiciones que ofrecer para un intercambio expedito de turistas.

En consonancia con las intenciones manifestadas en los documentos de difusión nombrados, es que surgen el hotel Portillo y el hotel Termas de Puyehue, que conformarán una arquitectura nueva, destinada al turismo nacional y argentino.

#### **LAS IMÁGENES QUE DIFUNDEN EL TURISMO: EL CASO DE LOS HOTELES PORTILLO Y TERMAS DE PUYEHUE**

Los dos hoteles presentados son muy distintos en su estructura formal general, pero existen similitudes interesantes que dicen relación a su arquitectura y la forma en que son presentados al turista, a través de la revista *En Viaje* y de la *Guía del Veraneante*.

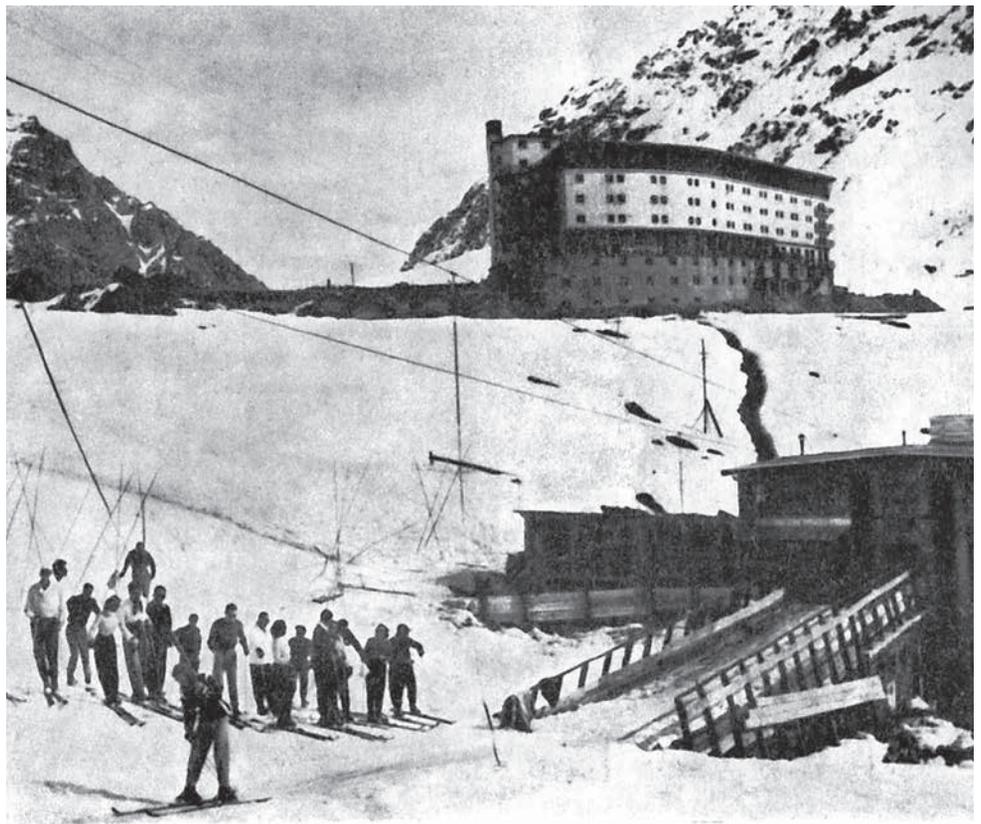
Una primera escala lejana del paisaje, aparece como una estrategia similar y destacable. Los hoteles se ubicaron en paisajes remotos, donde la naturaleza se hace presente por la montaña imponente, el reflejo en la laguna o el lago, y el bosque frondoso del sur de Chile. Las imágenes retratan a la arquitectura inserta en un paisaje lejano y deshabitado, donde la naturaleza muestra su esplendor, lo que ha caracterizado la imagen turística de Chile hasta hoy en día. Así la arquitectura dibuja en ese paisaje su presencia como objeto, por ello ambos hoteles – fotografiados desde la altura y la distancia – permiten apreciar las formas curvas de sus volúmenes principales. No hay en ellos un afán netamente de mimesis, pero sí de delicadeza frente a las formas sinuosas del contexto natural definido por las pendientes existentes. La definición de volúmenes macizos, aislados en el paisaje, pero sutilmente curvados, expresa una voluntad de respeto al emplazamiento sorprendente en que se ubican. [FIG. 01] [FIG. 02] Una segunda escala, cercana al edificio, muestra condiciones aparentemente disímiles. Mientras el hotel Portillo es un volumen vertical inserto en la montaña que utiliza tres niveles de zócalo en piedra para asentarse en la marcada pendiente, el hotel Termas de Puyehue es uno horizontal que serpentea en la colina, utilizando la piedra en todos sus niveles. Ambos refuerzan la condición de volumen con su revestimiento grueso de piedra, que es perforado para generar los vanos que enfatizan la característica maciza de su expresión formal. También las estrategias de techumbre son disímiles. El hotel Portillo tiene una techumbre de madera de pendiente imperceptible pero con un alero importante, que muestra las diagonales que lo sujetan desde el volumen. En cambio el hotel Termas de Puyehue realiza una operación de grandes techos inclinados con aleros. De ellos destaca el portal de acceso, que tiene un plano inclinado de fuerte pendiente, sobre el arco de piedra del acceso principal [FIG. 03] [FIG. 04].

En una escala más próxima sólo es presentado el caso del hotel Termas Puyehue. En varias imágenes presentes en los documentos de difusión turística, se muestran los interiores de este hotel. En especial se retrata el hall de acceso, el comedor y el living, todos de doble altura, y la piscina temperada. En las imágenes se puede apreciar que existe una coherencia entre el exterior-interior, ya que los muros y pilares se encuentran revestidos en piedra en el primer nivel y, hacia arriba, pasan a ser estructuras de madera que también se proyectan en los cielos.

Se podría decir que las estrategias que utilizan estos hoteles son distintas en el resultado formal, donde el hotel Portillo es claramente más rotundo en su forma vertical y en su apariencia volumétrica, mientras el Puyehue juega con los techos inclinados y curvados.

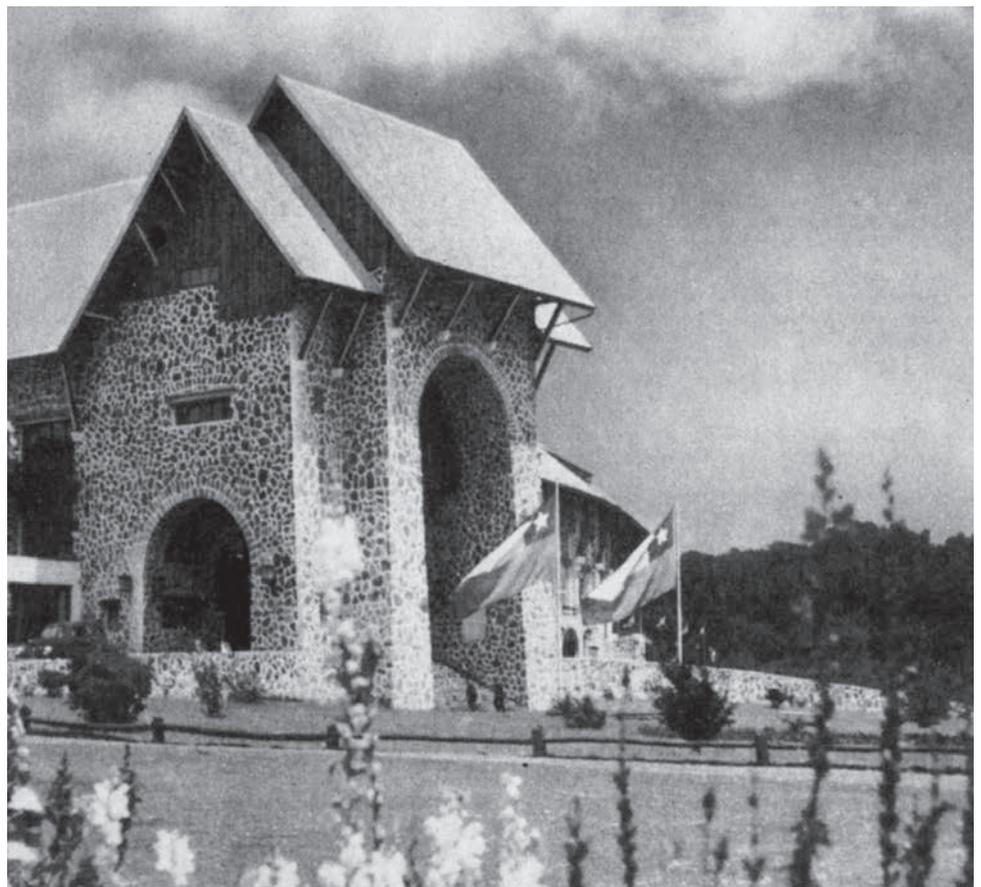
#### DESDE EL REFUGIO AL GRAN HOTEL TERMAL

Los resultados formales recientemente descritos también apelan a dos conceptos distintos. Por un lado, el de refugio invernal – Portillo – aquel



HOTEL PORTILLO

FIG. 03: Hotel Portillo. Fuente: *Guía del Veraneante*, 1948, 371.



TERMAS DE PUYEHUE

FIG. 04: Acceso Hotel Termas de Puyehue. Fuente: *Guía del Veraneante*, 1958, 261.

# En Viaje



FIG. 05: Portada con el Hotel Portillo. Fuente: *En Viaje* no. 345 (1962).

que protege de la inclemencia del tiempo y da un espacio de abrigo en las montañas de la cordillera de Los Andes. Si bien los textos descriptivos – tanto crónicas como los mismos avisos publicitarios de Portillo – apelan a las condiciones óptimas de la nieve para la práctica del esquí, del majestuoso entorno natural y de las facilidades para llegar a través de convenios de FFCC, lo que siempre está presente en sus imágenes es precisamente el edificio de hotel, rodeado de esquiadores, equipados con los atuendos necesarios para la práctica del deporte blanco, utilizando para ello la frase “confort moderno”. Así la idea de refugio, donde el visitante es más un excursionista y un esquiador que un turista, se plasma en una arquitectura robusta, sólida y firme en contraposición a un paisaje, en cierta medida amenazante.

Entre 1938 y 1947 el hotel Portillo es publicado en la revista *En Viaje* y la *Guía del Veraneante* en su condición inicial: un refugio de piedra y madera, de dos pisos de altura, que constituía un complemento a las canchas de esquí promocionadas en la publicidad. Desde 1947, con la edificación del nuevo hotel ya terminado, se construye una imagen protagonista de las portadas y artículos relativos al deporte blanco. El hotel Portillo plantea una nueva condición e interpretación del refugio original, a través de la utilización precisa de la piedra y la madera, aplicadas en un edificio moderno de líneas sencillas, pero de grandes dimensiones y varios niveles.

El refugio es, podríamos decir, la tipología a la que el hotel Portillo apela no sólo a través de su programa, sino también a partir de su lenguaje. Esto es claramente

presentado en 5 portadas en la revista *En Viaje* (no. 200 de 1950, no. 224 de 1952, no. 345 de 1962, no. 380 de 1965 y no. 381 de 1965). En ellas siempre en primer plano están los esquiadores utilizando los elementos necesarios para el deporte en esa época, en un segundo plano el hotel visto desde abajo, exagerando su verticalidad y, en un tercer plano, la cordillera majestuosa y nevada. El hotel muestra la división horizontal de los niveles principales: el basamento de piedra de tres pisos, el cuerpo central perforado también de tres pisos y con balcones de madera, y el último de madera de un solo piso, con el alero pronunciado, como coronación del edificio [FIG. 05] [FIG. 06].

El refugio constituyó una tipología presente de manera constante en las publicaciones analizadas, pero en otros paisajes chilenos de la zona centro y sur del país. Casos

*Reservas e Informaciones en el Hotel Carrera, y en Osorno: Bulnes 630*

**3 GRANDES HOTELES AL SERVICIO DEL TURISMO**

**Hotel CARRERA**      **Hotel Termas de PUYEHUE**      **Hotel RITZ**

**SOCIEDAD DE TURISMO Y HOTELES DE CHILE**

FIG. 06: Publicidad Hotel Termas de Puyehue. Fuente: *Guía del Veraneante*, 1947, 176.

como los refugios El Volcán en Villarrica, Lo Valdés en el cajón del Maipo, Cerro Nielol en Temuco, Antillanca cerca de Puyehue, Los Paraguas en el Volcán Llaima, Club Andino en Lagunillas, entre otros, dan cuenta de condiciones similares. Todos de arquitectura en madera y varios con basamentos de piedra, pero que, dada la escala de las construcciones, no alcanzaron a adquirir la monumentalidad del caso de Portillo que, por esos años, fue el más importante e imponente hotel en la cordillera de Los Andes a lo largo de todo Chile.

Por otro lado, está el concepto de gran hotel termal, aplicado en Puyehue; no es sólo un hotel ubicado en el paisaje ni tampoco son sólo termas. El gran hotel es un complejo establecimiento que ofrece al visitante tratamientos de salud ligados a las aguas termales y a los barros, pero también servicios médicos, dentales, nutricionistas, hasta matronas, que hacían de este lugar un espacio de cura. Al mismo tiempo se ofrecía la práctica de deportes acuáticos, pesca, equitación, cancha de golf, tenis, etc. El turista en este caso es un paciente y un deportista, donde el hotel es en realidad un complejo turístico. Por ello su arquitectura era representativa de esas aspiraciones de salud y bienestar, donde la tecnología moderna permitía las combinaciones de las mejores aguas termales, pero también una construcción moderna, monumental e imponente paisaje cordillerano del sur chileno.

El concepto de gran hotel sin duda se repite para describir los nuevos hoteles que se construían como el hotel Antofagasta, el hotel Puerto Varas y el

hotel Pucón, en los cuales nuevamente se ofrecía complejidad programática e instalaciones modernas para sus visitantes.

La condición descrita, que asoció las características paisajísticas con los programas afines al turismo, está explícita también en el caso argentino del cercano hotel Llo Llo ubicado en Bariloche, del arquitecto Alejandro Bustillo. En él se aprecia un lenguaje expresivo similar al hotel Pucón y el hotel Puyehue, una arquitectura que hacía referencia al paisaje de lagos y volcanes que caracteriza el sur de los países de Chile y Argentina. La creación de la Dirección de Parques Nacionales en 1934 en Argentina, dotó de importantes recursos a la zona del Parque Nahuel Huapi, y esta acción, en conjunto con la llegada del Ferrocarril Sur a San Carlos de Bariloche, permitió que el territorio estuviera controlado y dotado de infraestructura que apuntaba a convertirlo en un centro turístico internacional. Por eso no es extraño que el director de la Dirección de Parques Nacionales, Ezequiel Bustillo, se refiriese al intercambio turístico de ambos países y en particular al hotel Puyehue en el no. 134 de 1944 de la revista *En Viaje*, de la siguiente manera: "Me resulta difícil expresar el juicio que merece un hotel como éste de Puyehue verdadero exponente de un país culto y rico, que todo lo expresa como esfuerzo comercial y gusto artístico"<sup>8</sup>.

La condición moderna de estos hoteles radica entonces en la acción modernizante que representan, donde se entiende el turismo desde una función de

desarrollo económico, que combina el transporte (trayecto) con el destino y el hospedaje (hotel), ubicado en los impresionantes paisajes naturales.

#### **LA EXPRESIÓN FORMAL DEL NACIENTE TURISMO INTERNACIONAL**

Los dos hoteles presentados, ubicados en zonas apartadas de centros urbanos y en paisajes extremos de Chile, son representativos de una renovación Hotelera importante en Chile. Por un lado, se entendió que el hotel era una pieza de arquitectura vital para el desarrollo turístico y, por lo mismo, era necesaria la complejización de la oferta programática que los definía. También que la accesibilidad a ellos era un factor relevante, por lo que la asociación a Ferrocarriles era una estrategia clara y evidente, así como las alternativas a través del automóvil y a otros medios de transporte, como el avión y el barco. Esta acción modernizante, que intentaba vincular ambos países a través del turismo, al menos por el lado chileno, se vio complementada con mapas ruteros y con publicidad de empresas turísticas y líneas aéreas en ambos países. Quedará pendiente una revisión de las acciones realizadas en Argentina para acrecentar las posibilidades de intercambio con Chile. Por ahora estos dos hoteles representan una clara apuesta en concretizar las relaciones turísticas internacionales a través de la creación de hoteles de alta calidad en lugares remotos, sugiriendo nuevas instancias de intercambio turístico con Argentina.

#### NOTAS

- 1- CASALS, Carolina. "La Empresa de Ferrocarriles del Estado y el Desarrollo del Turismo en Chile, 1925-1975". Santiago, Chile. Tesis para optar el grado de Licenciado en Historia. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999.
- 2- S/A. "Editorial". *En Viaje* no. 127 (1944).
- 3- S/A. "Rutas Internacionales entre Chile y Argentina". *En Viaje* no. 127(1944): 78- 80.
- 4- HARTARD, Mauricio. *En Viaje* no.127 (1944): 78- 80.
- 5- S/A. "Santiago y Buenos Aires, Ciudades monumentales de América". *En Viaje* no. 95 (1941): 54-55.
- 6- Pirez Amalia. "Constelación de lagos une a Chile y Argentina". *En Viaje* no. 315 (1960): 18-19.
- 7- S/A. "Cita de Chile y Argentina en Osorno para abrir nuevas rutas al turismo". *En Viaje* 350 (1962): 40-41.
- 8- S/A. "El Gran Hotel Termas de Puyehue". *En Viaje* no. 134 (1944): 92-103.